

## Dios nos sostiene y protege

Enero 8, 2023 – Rev. Héctor Hoppe

### Isaías 42:1-7

*¡Aquí está mi siervo, mi escogido, en quien me complazco! Yo lo sostengo; sobre él reposa mi espíritu. Él traerá la justicia a las naciones. <sup>2</sup> No gritará ni levantará la voz; no se hará oír en las calles. <sup>3</sup> No hará pedazos la caña quebrada, ni apagará la mecha humeante. Traerá la justicia por medio de la verdad. <sup>4</sup> No se cansará ni se fatigará hasta que haya establecido la justicia en la tierra; las costas esperarán sus enseñanzas.*

*<sup>5</sup> Así dice Dios el Señor, el que ha creado los cielos y los despliega, el que extiende la tierra y lo que ella produce; el que infunde su aliento en el pueblo que la habita y da de su espíritu a quienes la recorren: <sup>6</sup> «Yo soy el Señor. Yo te he llamado en el momento justo, y te sostendré por la mano; yo te protegeré, y tú serás mi pacto con el pueblo y una luz para las naciones. <sup>7</sup> Quiero que abras los ojos de los ciegos, que saques de la cárcel a los presos, y de sus calabozos a los que viven en tinieblas.*

### ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- La Santa Trinidad, activa en el cosmos desde la creación, no siempre fue citada claramente en el Antiguo Testamento. Isaías parece ser una excepción, y abre esta sección de su profecía mencionando a Dios Padre –quien es el que habla y que en el v 5 se reconoce como “el que ha creado los cielos y los despliega, el que extiende la tierra y lo que ella produce”. Menciona a “mi siervo, mi escogido”, el cual es el Cristo del Nuevo Testamento, en quien el Padre se complace, y sobre el cual reposa el Espíritu Santo.

- No podemos dejar de ver aquí la conexión de estas Palabras del Padre al pueblo de Dios cautivo en Babilonia (siglo 6 aC) con las palabras del Padre durante el bautismo y la transfiguración de Jesús. Mateo, quien escribió mayormente a los judíos, cita muchas veces el Antiguo Testamento para afirmar la veracidad de las profecías que Cristo cumplió con su ministerio, su muerte, y su resurrección. Uno de los pasajes que Mateo transcribe del Antiguo Testamento es esta porción de Isaías en ocasión del bautismo de Jesús (Mateo 3:17), su transfiguración (Mateo 17:5) y muy especialmente Mateo 12:18-21, que es la cita más larga que el evangelista usa del Antiguo Testamento en su evangelio. En este texto de Mateo 12 Jesús es presentado como el siervo escogido.
- Observar que siete siglos después de este cántico de Isaías en el capítulo 42, el Padre repite las palabras: “Aquí está mi siervo, mi escogido, en quien me complazco”, durante el bautismo de Jesús y durante su transfiguración, nos indica que Dios no cambia su discurso, ni sus planes, ni sus métodos. Podemos confiar en que Dios siempre obrará como está escrito en su Palabra.
- A partir del versículo 2 se describe cómo el escogido de Dios traerá la justicia a las naciones:
  - “No gritará.” Jesús no se impuso –ni se impone hoy– agresivamente a nadie.
  - “No hará pedazos la caña quebrada.” Considerada poca cosa o nada, una caña quebrada era comúnmente desechada. Jesús nunca consideró a alguna persona como “poca cosa”, como alguien de poco valor que debe ser desechado. Por el contrario, la trata con cuidado. Isaías 40:29 dice: *“El Señor da fuerzas al cansado, y aumenta el vigor del que desfallece.”* Isaías 61:1-3 profetiza sobre el mismo tema: *“El espíritu de Dios el Señor está sobre mí. Sí, el Señor me ha unguido; me ha enviado a proclamar buenas noticias a los afligidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a anunciar libertad a los cautivos, y liberación a los prisioneros; <sup>2</sup> a proclamar el año de la buena voluntad del Señor, y el*

*día de la venganza de nuestro Dios; a consolar a todos los que están tristes; <sup>3</sup> a alegrar a los afligidos de Sión.”*

- Trabaja incansablemente “hasta que haya establecido la justicia”. Jesús no estableció una justicia “ojo por ojo y diente por diente”, sino que con su muerte y resurrección, estableció una justicia basada en el perdón. Por su sacrificio en la cruz Dios nos declara libres de culpa.
- Es interesante observar que Jesús usó el versículo 7 para mandarle un mensaje a Juan el Bautista encarcelado (Mateo 11:4-5). Para reafirmar en la fe a Juan el Bautista Jesús lo refirió al cumplimiento de esa profecía que comenzó a cumplirse en su bautismo (el de Jesús).
- Jesús fue protegido por el Padre para que él pudiera establecer el nuevo pacto (ver Mateo 26:28, el nuevo pacto en la Santa Cena), el pacto de la libertad. “Que saques de sus calabozos a los que viven en tinieblas.” Esto es, la cárcel que nosotros mismos nos construimos, y que dejamos a oscuras para que nadie conozca nuestros secretos morbosos.

## PARA REFLEXIONAR

1. Jesús es el cumplimiento de la promesa de Isaías 42:1-7. Lee Mateo 3:17 y 12:18-21 para ver lo que aconteció seis siglos más tarde respecto de este anuncio de Isaías.
  - a. ¿Cómo te ayuda esto a confiar en las promesas divinas?
2. La Santa Trinidad estuvo en acción desde la fundación del mundo. Se mostró claramente durante el ministerio de Jesús y el establecimiento de la primera iglesia.
  - a. ¿Dónde escuchas o ves la Santa Trinidad en acción hoy?

3. Si Jesús usó estas palabras de Isaías para consolar y orientar en la fe a Juan el Bautista,
  - a. ¿crees que Jesús puede hacer lo mismo por ti? ¿Lo ha hecho? ¿Lo hace?
  
4. Si alguna vez te has sentido como una caña quebrada o como una mecha que humea,
  - a. ¿qué hizo Dios en esas circunstancias?
  
  - b. ¿cómo lo hizo?
  
5. ¿Conoces a alguien que manipula sus emociones para ocultar sus sentimientos, sus miedos, sus frustraciones?
  - a. ¿Cómo puedes llevar a esa persona a Jesús para que pueda recibir la luz del perdón y la libertad del pecado y sus consecuencias?
  
6. ¿Estás tú mismo encerrado en un círculo del que no puedes salir? Vuelve a leer este pasaje y ve con cuánto cariño Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo se pone a disposición de ti para liberarte de las angustias y de los terrores de la conciencia y darte la paz que solo el perdón obrado por Jesús puede dar.
  
7. Dios dice en Isaías 42: *“Te sostendré por la mano; yo te protegeré.”* Estas fueron palabras dirigidas al siervo sufriente, al Mesías, al escogido por Dios para liberar a la humanidad, su propio Hijo Jesús. Y lo que Dios hizo con Jesús lo hará también contigo.
  - a. ¿Recuerdas algún momento en que percibiste con fuerza la mano de Dios que te sostuvo?
  
  - b. ¿Cómo te protegió y te sigue protegiendo Dios hoy?